



# WEEKLY GOSPEL REFLECTION



Cuarto domingo de Adviento, Ciclo A



Fr. David Rosenberg

Instituto de Dirección Espiritual

Síganos en: <http://www.ISDministries.org/>

*"...la virgen concebirá y dará a luz un hijo, le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: 'Dios está con nosotros'". Mateo 1:24*

Este pasaje narra la historia más profundamente hermosa de la humanidad. En él, un hombre ordinario que vive su anodina vida cotidiana se enfrenta a un conflicto que le cambia la vida y le exige un curso de acción. Como ese hombre, José, es un santo varón de Dios, decide de manera sorprendente cambiar el curso de su vida y, al hacerlo, el curso de la historia de la humanidad. Se debate entre el respeto a la persona de María y la resolución de no socavar la Ley de Moisés. Su lucha, la tensión entre la ley y el amor, se transmitirá a muchos a lo largo de la vida de Jesús, pues esta tensión y esta lucha son el sello distintivo del ministerio de Jesús. La ley es la ley de Dios, donde se nos dice sin ambages en 1 Juan 6: "Dios es Amor". El amor siempre considera en primer lugar la dignidad de la persona, que luego fluye e interpreta cada matiz de la ley a través de la lente del amor.

En la profunda canción del cantautor Brandon Heath, "*Love Never Fails*" (*El amor nunca falla*), las palabras se hacen eco de lo que el hombre José debe haber resuelto ser:

*El amor es el río que fluye  
El amor son los brazos que te sostienen  
Y el amor es el lugar al que volarás...  
El amor nunca te falla.*

José es la primera persona (además de María) que tiene que enfrentarse a la tensión de la Encarnación (Dios que se encarna en Jesús). También es nuestro conflicto: Cuando Cristo entra en nuestras vidas, surgen situaciones que obligan a tomar decisiones difíciles. Pero siempre debe prevalecer el amor.

La voz grande y llena del ángel es de gran consuelo y aliento. El mensajero del Señor trae un camino hacia la resolución, un consuelo y una paz discernidos y una respuesta a cualquier problema.

Esa voz de consuelo se eleva a una auténtica exaltación cuando se citan las palabras de Isaías (de la primera lectura). Reflexionemos sobre el modo en que Mateo muestra que la profecía se cumple en la concepción de Jesús. La principal preocupación del evangelista aquí es iluminar nuestra profunda comprensión de que Jesús es de origen divino, no humano.

Pero, como en todo mensaje iluminado, hay algo más: también nosotros estamos llamados a escuchar y obedecer. Para escuchar, debemos llevar nuestro corazón y nuestra mente a la quietud, donde la inquietud desenfadada que llevamos dentro se apacigua en un momento pacífico de oración. Entonces podemos seguir la santa obediencia mientras discernimos. Este es nuestro momento de trascendencia. Nuestros sentidos espirituales se despiertan, como los de José cuando despertó del sueño. Es un momento de discernimiento para pasar de la percepción del juicio mortal al discernimiento místico de los espíritus. Podemos consolarnos en nuestra relación con la Virgen María, como hizo José, en las

palabras del Memorare:

*"Acuérdate, oh Virgen María, de que nunca se sabe que nadie que huyera a tu protección quedara desamparado".*

**Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo**

El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero, antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo. Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto.

Pero, cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús,[a] porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel»[b] (que significa «Dios con nosotros»).

Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa.

***El Evangelio del Señor.***

**Te alabamos, Cristo Señor.**